



## Actas de las II Jornadas Internas de Investigadores en Formación del Departamento de Letras 2013

Universidad Nacional de Mar del Plata, ISBN 978-987-544-586-4

---

# Virginia Woolf: la autobiografía como flujo creador. De *Moments of being* a *To the Lighthouse*

Cecilia Lerena

Universidad Nacional de Mar del Plata  
[cecilerena@hotmail.com](mailto:cecilerena@hotmail.com)

### Resumen

El objetivo de este proyecto es realizar un recorrido por los elementos de la obra de Virginia Woolf que se constituyen como engranajes clave para el desarrollo de una nueva y auténtica subjetividad en su obra. La escritura de sus experiencias de vida, a mi entender, va a convertirse en uno de los recursos más productivos en el proceso de creación de una nueva expresión interior, pudiéndose relevar en su escritura, no solo una preocupación por el desarrollo de un método que dé lugar a una nueva expresión, sino que, al mismo tiempo, podrá observarse, cómo la escritura de su vida y la transformación de ésta en un objeto artístico de creación simbólica. En la escritura de su obra autobiográfica y memorística, contenida en la compilación titulada *Moments of being*, en contraste con su novela *To the Lighthouse*, será posible observar una preocupación por contarse a sí misma y por establecerse como creadora y, al mismo tiempo, objeto de su propia creación. Creando un universo simbólico a partir del recuerdo, al cual otorgarle el estatuto de creación. Este proceso de escritura en lo que a expresión de las subjetividades obedece, constituirá un hito estético y plástico que recorrerá toda su obra y que la convertirá en piedra fundacional de una escritura nueva, con nuevos medios que permitan expresar las ideas y los sentimientos de una nueva generación.

**Palabras clave:** Virginia Woolf – *Moments of Being* – *To the Lighthouse* – Autobiografía – Nueva subjetividad.

*Pero no hay Shakespeare, no hay Beethoven; con toda certeza y rotundamente no hay Dios; nosotros somos las palabras; nosotros somos la música: nosotros somos la cosa en sí misma. Y esto lo veo cuando recibo un golpe. Esta intuición mía— e tan instintiva que parece haberme sido dada, no formada por mí— ha conferido su medida a mi vida.*

Virginia Woolf

*De pronto, como liberado por un gesto de su mano, el peso de las impresiones que se había formado del señor Bankes, se venció hacia un lado y todo lo que sentía por él cayó a su alrededor como una poderosa avalancha. Ahí va una sensación. Luego se alzó vaporosa la esencia de su ser. Ahí va otra. Se sintió trasfigurada por la intensidad de esa percepción.*

Virginia Woolf

### Hacia Virginia Woolf

Adeline Virginia Stephen nació en Londres el 25 de enero de 1882. Hija de Julia Jackson, Leslie Stephen, renombrado y famoso crítico y biógrafo. Su educación Virginia, iniciada junto a su madre y más tarde continuada con maestros privados, se profundiza y completa junto al grupo Bloomsbury, centro selecto de la vida intelectual y artística londinense que tuviera su germen de creación en la pequeña sociedad de estudiantes de Cambridge, denominada “Los caballeros de la Media Noche”, al que pertenecían los hermanos de Virginia, Vanessa, Adrian y Toby. El grupo se reconstruye más tarde alrededor de las figuras de las hermanas Stephen bajo el nombre de “Old Bloomsbury”. Algunos de sus destacados integrantes fueron nada menos que: Desmond MacCarty, T.S. Eliot, Bertrand Russell, Roger Fry, Maynard Keynes, Lytton Strachey y Clive Bell, quien en el futuro se convertiría en el esposo de Vanessa.

Más de sesenta años después de su muerte los escritos de Virginia Woolf siguen siendo una fuente inacabable de poder e influencia. Reconocida en su propia época y país como una de las más significativas escritoras modernistas, pasa a la historia admirada en la era del Nuevo Criticismo por ser, además, una de las novelistas más importantes e influyentes del siglo XX. Su trabajo estuvo dinámicamente comprometido tanto en la narrativa y la biografía, así como también, en la ensayística orientada hacia temas políticos, filosóficos, de género, históricos, etc.

En el marco de la historia de la literatura del siglo XX, el edificio creativo de Virginia Woolf aparece como una muestra clara del proceso evolutivo que sufrió la narrativa —más precisamente la novela—, en Europa así como en todo Occidente, proceso en el cual la literatura de Virginia Woolf se sostuvo como uno de los ejes dominantes a partir del cual se avanzó hacia la creación de una nueva y distinta sensibilidad.

En su “Prefacio y Preludio” a la obra crítica *El canon Occidental*, Harold Bloom señala que lo que convierte a un autor y a su obra en canónicos es su “extrañeza” (Bloom 1995: 13) una forma de originalidad que, o bien no puede ser asimilada, o bien nos asimila de tal modo que dejamos de verla como extraña. En otras palabras, cuando se lee por primera vez lo que para Bloom es una obra canónica, lo que se experimenta es una sensación de estupefacción, misterio y asombro, inesperados. Esto es precisamente

lo que sucede cuando se está frente a una obra como *To the Lighthouse* de Virginia Woolf. Una persistente mezcla de admiración y familiaridad, como si nos encontráramos presenciando una escena que nos pertenece y al mismo tiempo nos es absolutamente ajena. Un signo de perfecta originalidad capaz de otorgarle el estatus mencionado. Pero, como veremos a lo largo de este trabajo, ese encuentro ha sido posible sólo a través del desarrollo, por parte de la autora, de un complejo mecanismo a partir del cual logra hacer emerger una subyacente subjetividad, poco explorada hasta el momento.

Por otro lado, el desarrollo de este mecanismo es solo una parte del gran engranaje; la puesta en funcionamiento en sus obras implica la creación de una intrincada trama dramática sobre la cual deviene la producción propia de su imaginación, la que traduce su perspectiva de trama–escena a términos estéticos.

### **Nuevos medios para expresar nuevas ideas**

En una entrevista dada a la BBC, Virginia Woolf hace referencia a la necesidad de encontrar nuevos medios que permitan expresar las ideas y los sentimientos de una nueva generación mundial. De esta manera la autora proyecta lo que podría identificarse como un planteamiento propio dentro del modernismo, ya que señala que en su tiempo el inglés, como sustrato único para la composición, es un idioma lleno de ecos, memorias y asociaciones del pasado: “Cuando el inglés era un idioma nuevo los escritores podían inventar nuevas palabras y utilizarlas” (Woolf 1937). A diferencia de entonces, la escritora asegura que en ese momento histórico de transición, el trabajo de los escritores es todavía más difícil ya que en el intento de plasmar una nueva imagen o una nueva sensación el idioma inglés, como herramienta única, es antiguo y, hasta cierto punto, se encuentra agotado por sus referencias a la pretérita tradición (“una palabra siempre remite a otra palabra”[Woolf 1937]). Afirma, además, que “las palabras no son entes independientes y separados, de hecho las palabras siempre son parte de una oración, las palabras se pertenecen unas a las otras” (Woolf 1937). Combinar palabras viejas con palabras nuevas es inútil a la hora de satisfacer la necesidad de crear algo nuevo: para escribir en esta nueva era, dice la autora, hay que inventar nuevas palabras y para que estas palabras funcionen es necesario enmarcarlas en un nuevo lenguaje. Pero, aun consciente de esa necesidad, Virginia Woolf, se reconoce a sí misma y a los escritores de su tiempo como incapaces de producir este cambio, incapaces de aportar nuevas palabras que se acomoden a la nueva era y fueran así generadoras de un nuevo lenguaje. Como parte de una generación de transición entre la era victoriana y la nueva etapa (eduardiana en adelante) en la historia de Inglaterra y Occidente en materia literaria, en sus creaciones empieza a aparecer un gesto estético revolucionario en una búsqueda por encontrar un medio para expresar lo inexpresable o inexpresado hasta entonces.

### El espacio autobiográfico como problema: reconstrucción y construcción

En 1915 vio la luz su primera novela *The Voyage Out* y en 1919 dará al público su segunda novela, *Night and Day*. Ambas siguen una línea narrativa que puede considerarse tradicional, pero si bien no produce una ruptura formal, en ellas se expresa cierta inquietud que impulsará la búsqueda de nuevos horizontes expresivos. En *The Voyage Out*, uno de los personajes será el portavoz de esa nueva inquietud:

Quisiera escribir algo sobre los sentimientos íntimos que no se expresan, sobre lo que la gente siente y no dice. Pero las dificultades son enormes (...) me parece que lo que yo quiero hacer al escribir novelas es algo parecido a lo que hace usted al tocar el piano ¿no es así? Ambos intentamos descubrir lo que se oculta bajo las apariencias. Mire esas luces ahí abajo—continuo— están repartidas sin orden ni concierto. Mi afán es combinarlas, darles vida... (Woolf 1975: 196)

He aquí el germen productivo del mecanismo de expresión de esta “nueva sensibilidad” a la que hace referencia Virginia Woolf. El trabajo encarará como escritora será precisamente el de ir generando una forma estética expresiva en donde el nivel objetivo quede parcialmente sesgado, se interiorice el discurso dando paso a la posibilidad de plasmar auténticamente la subjetividad. Al haber expresado este afán en sus novelas, se verá cómo va quedando soslayado el nivel objetivo y cómo poco a poco el relato se interioriza y la subjetividad cobra la posibilidad de una existencia estética.

Varios críticos coinciden en afirmar que a medida que la autora va adoptando el flujo de conciencia o también llamado “monólogo interior” se acentúa el carácter autobiográfico de su obra, pero los elementos autobiográficos, como pueden ser los rasgos y datos comprobables de la vida real de la autora, son una constante en todos sus trabajos, volviéndose manifiestos en sus novelas.

En este sentido, a lo que apunta este trabajo crítico es a llevar adelante una lectura que permita identificar el mecanismo creador que tiene como base la escritura memorística o autobiográfica, pero no como un recurso de donde dar lugar a la reproducción de imágenes, escenas o personajes (esta afirmación no tendría nada que aportar a lo ya dicho en torno a la obra de Virginia Woolf y su carácter autobiográfico); por el contrario, el objetivo es realizar un recorrido por los elementos que persisten en una porción de la obra autobiográfica de Virginia Woolf y que se constituyen como engranajes clave para el desarrollo de una nueva y auténtica subjetividad en su obra. Para ello, Focalizaremos el análisis en la compilación autobiográfica y memorística titulada *Momentos de vida* que entra en diálogo con su novela *Al Faro*.

*Momentos de vida* está integrada por seis capítulos titulados "Recuerdos", "Apuntes del pasado", "Aportaciones al Memoir Club"; "Hyde Parck Gate 22", "Old Bloomsbury" y "¿Soy una snob?", todos ellos escritos entre 1908 y 1941. Reúne textos inéditos publicados por primera vez en 1976 tras la muerte de Leonard Woolf, cuando este conjunto de escritos pasó a pertenecer a la Universidad de Sussex, en Inglaterra.

Desde la perspectiva del análisis, la escritura de las experiencias de vida de la autora, va a convertirse en uno de los recursos más productivos en el proceso de creación de su particular estética pudiéndose relevar en su escritura no solo una preocupación por el desarrollo de un método que dé lugar a una nueva expresión, sino que, al mismo tiempo, podrá observarse, cómo la escritura de su vida y la transformación de ésta en un objeto artístico se instaura como una necesidad orgánica que no reviste un solo valor directamente proporcional al valor que los objetos y las personas tenían en las memorias, sino que ingresan el proceso creativo como un sistema de símbolos que reúnen multiplicidad de sentidos a todo lo largo de la obra.

En *To the Lighthouse* hay un retrato de la Mrs. Ramsay después de que los niños ya se han acostado y la casa está en silencio; en él la ella se hunde lenta y profundamente en uno de esos momentos de vida caracterizados por intuiciones de profunda comprensión. El siguiente tal vez sea uno de los fragmentos del texto que con mayor fuerza ilustra el eje de lectura del trabajo:

No, pensó mientras amontonaba algunas de las ilustraciones que había recortado James –un refrigerador, una cortadora de césped, un caballero en traje de noche–, los niños nunca olvidan. Por eso tenía tanta importancia lo que una hacía y les decía, y por eso se sentía tan aliviada cuando se iba a la cama. Porque así ya no tenía que pensar en nadie. Podía ser ella misma, por ella misma. Y últimamente sentía la necesidad de... pensar, o de ni siquiera pensar, lo único que necesitaba era estar sola y en silencio. Todo el ser y el hacer, expansivo, brillante, vocal, se evapora; una se reducía, con una especie de solemnidad, a ser una misma: un núcleo de oscuridad con forma de cuña (cuneiforme), algo invisible para los demás. (Woolf 2011: 109)

Expresar estos dos niveles del ser –la superficie y las profundidades– fue la tarea que Virginia Woolf asumió, tanto en su calidad de memorialista como en la de novelista. Lo que trascenderá en el análisis, al simple dato autobiográfico, es la sensibilidad que la captación de la escena, como ejercicio desarrollado en la datación de sus memorias, la creación de un modo de decir lo íntimo, como revelación de un auténtico yo en el que se desdibuje la marca autoral y trascienda un modo de enunciar aquello jamás dicho.

## **Bibliografía**

- Fernández, Ana María (2010). *La mujer de la ilusión: pactos y contratos entre hombre y mujeres*. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Freedman, Ralph (1972). *La novela lírica. Hermann Hesse, André Gide y Virginia Woolf*. Barral Editores. Barcelona.
- Hart, Francis (1991). "Notas sobre la anatomía de la autobiografía moderna" en Smith, Sidonei "Hacia una poética de la autobiografía de mujeres" en *La autobiografía y sus problemas teóricos*. Estudios e investigación documental. Suplementos Ánthropos.

- Heilbrun, Caroline, G (1991). "No-autobiografías de mujeres «privilegiadas»: Inglaterra y América del Norte" en *La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental*. Suplementos Ántropos.
- Lejeune, Philippe (1991). "El pacto autobiográfico" en *La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental*. Suplementos Ántropos.
- Schulkind, Jeanne (2008). Edición, epílogo y notas en *Momentos de vida* de Virginia Woolf. Ed. Lumen. Montevideo.
- Smith, Sidonei (1991). "Hacia una poética de la autobiografía de mujeres" en *La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental*. Suplementos Ántropos.
- Woolf, Virginia (1937). "The dead of the Moth and other essay", entrevista radial. Transcripción en <http://ebooks.adelaide.edu.au/w/woolf/virginia/w91d/eBooks@Adelaide>
- \_\_\_\_\_ (1975). *Fin de viaje*. Tr. Guillermo Gossé, pról. M. Pesarrodonna. Barcelona, Carlat, p. 196.
- \_\_\_\_\_ (2002). *To the Lighthouse*. Wordsworth Editions Limited.
- \_\_\_\_\_ (2008). *Momentos de vida*. Ed. Lumen. Montevideo.
- \_\_\_\_\_ (2011). *Al Faro*. Ed Lumen. Buenos Aires.